



En servicios de urgencias, más chicos por droga que por alcohol

SAÚL HERNÁNDEZ, CIUDAD DE MÉXICO

____ Servicios de salud reportan más de 19 mil casos en 2023, que representan más de la mitad de las atenciones. PAG. 4

Más de la mitad de los 19 mil casos de emergencias entre los menores de 29 años derivan del consumo de sustancias ilícitas, principalmente metanfetaminas, de acuerdo con cifras oficiales

Crisis de salud

En servicios de urgencias, más jóvenes por droga que por alcohol

Reportaje

SAÚL HERNÁNDEZ
CIUDAD DE MÉXICO

Por abuso en el consumo de metanfetaminas, marihuana, opiáceos, alucinógenos, sedantes y la mezcla de múltiples drogas, cada vez más adolescentes y jóvenes terminan en los servicios de urgencias del país.

Durante 2023, poco más de 19 mil personas de entre 10 y 29 años fueron atendidas de emergencia por consumir sustancias psicoactivas, esto es 5.7 por ciento más que las 18 mil auxiliadas durante 2018 y 36.7 por ciento más de las casi 14 mil tratadas durante 2012.

Las urgencias juveniles por abuso de drogas estimulantes fueron las que más crecieron, al

dispararse mil 350 por ciento entre 2012 y 2023; según datos de la Dirección General de Información de la Secretaría de Salud, pasaron de 109 a mil 580 casos en solo 11 años.

En el mismo periodo se triplicó el número de adolescentes y jóvenes que llegaron de emergencia al hospital por consumir cannabinoides (256 por ciento), opiáceos (225) y sedantes o hipnóticos (224).

Los registros oficiales también revelan un incremento de 396 por ciento en las urgencias médicas de jóvenes que combinaron drogas diferentes, pasando de mil 45 a 5 mil 182 eventos entre 2012 y el año pasado.

Las atenciones hospitalarias por uso de alucinógenos subieron 108 por ciento; por cocaína, 90 por ciento.

En cambio, las urgencias médicas por abuso de alcohol, aun-

que siguen siendo cuantiosas, cayeron 24 por ciento.

A decir de Angélica Ospina-Escobar, investigadora del programa Política de Drogas A.C. y colaboradora de International Crisis Group, estas cifras están subestimadas, ya que la población adicta tiene dificultad de acceder a los servicios hospitalarios por las condiciones de estigma, discriminación y criminalización que enfrentan.

“Quienes llegan a urgencias son los menos porque necesitan haber pasado por un montón de barreras, por ejemplo, las ambulancias no siempre quieren levantar a la gente que vive en situación de calle o a la más vulnerable, que es la que tiene más riesgo de sobredosis”.

Cambio en las preferencias

Aunque individualmente el alcohol sigue siendo la principal sustancia por la que los jóvenes llegan



a urgencias, hay más casos de sobredosis por drogas.

En 2012, 78 de cada 100 adolescentes y jóvenes que llegaban al hospital por abuso de sustancias lo hacían por beber alcohol, es decir, cuatro quintas partes; el año pasado la proporción bajó a 43 de cada 100, menos de la mitad de los eventos de emergencia.

En paralelo, el uso de metanfetaminas y otros estimulantes pasó de representar menos de 1 por ciento de todas las urgencias juveniles hace 11 años a 8.3 por ciento en 2023.

Y las emergencias por la mezcla de estupefacientes pasaron de 7.5 a 27.2 por ciento del total.

El consumo de cannabis, opiáceos, sedantes y cocaína también constituye hoy una mayor proporción de las urgencias en relación a lo que representaba hace poco más de una década.

El resultado es que actualmente más de la mitad de las urgencias médicas juveniles por abuso de sustancias se debe al consumo de drogas ilícitas, principalmente metanfetaminas.

Alma Díaz, subdirectora del Observatorio Mexicano de Salud Mental y Adicciones, indica que “ha habido una transición epidemiológica, donde se traslada sobre todo el consumo de marihuana hacia el consumo de metanfetaminas o estimulantes de tipo anfetamínico”.

En el diagnóstico coincide José Ángel Prado, director de Operación y Patronatos de Centros de Integración Juvenil (CIJ), quien advierte “un aumento impresionante de consumo de metanfetaminas de tipo cristal” entre los pacientes que solicitan tratamiento en esos centros.

El daño es cada vez mayor

La información con la que cuenta Prado sobre los pacientes que atienden los CIJ es distinta al de las urgencias médicas, aunque revela la misma realidad preocupante: los jóvenes cada vez consumen drogas más duras, lo que se traduce en un mayor daño.

“La gran preocupación, donde sí hemos visto un cambio radical, es el daño en los pacientes consumidores; hace 15 o 20 años veíamos una gran cantidad de jovencitos experimentadores de marihuana, alcohol y tabaco que llegaban a servicios de tratamiento... ahora observamos mayor severidad en el consumo de sustancias ilícitas y un mayor daño en pacientes.

“Por ejemplo, en consumidores de cristal vemos una gran cantidad de trastornos psicóticos, personas que vienen agitadas, violentas, alucinando, con depresión, ansiedad más severa y aumento de ideación suicida”, alerta el especialista.

Prado también destaca que en los últimos años se ha dado un repunte en el consumo de cocaína y un incremento en el de bebidas alcohólicas por parte de mujeres adolescentes, que ya iguala al de los hombres.

Para el directivo de los CIJ, el incremento en el consumo de sustancias ilícitas, especialmente las de origen sintético, tiene que ver con la pérdida de percepción de riesgo, la facilidad para conseguirlas y la tolerancia social.

“Esos tres factores son fundamentales para que el consumo de sustancias se dispare.”

Aunado a la popularidad y facilidad para adquirirlas, también influye que es muy barato pro-

ducirlas en grandes cantidades. Además, agrega Prado, “hay una gran presión por parte de los grupos de la delincuencia organizada para que se venda y se consuma”.

En marzo Evalinda Barrón, directora de la Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones, de la Secretaría de Salud, reconoció el aumento en el consumo de drogas sintéticas debido a subajo costo y alta disponibilidad.

“Ahí tiene el consumo de cristal y metanfetamina, que, en efecto, ha aumentado considerablemente su consumo y tiene que ver con los costos y con la accesibilidad, y factores de riesgo sociales, económicos, políticos, de violencias que hay en el país”, dijo durante la presentación del informe 2023 de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes. —

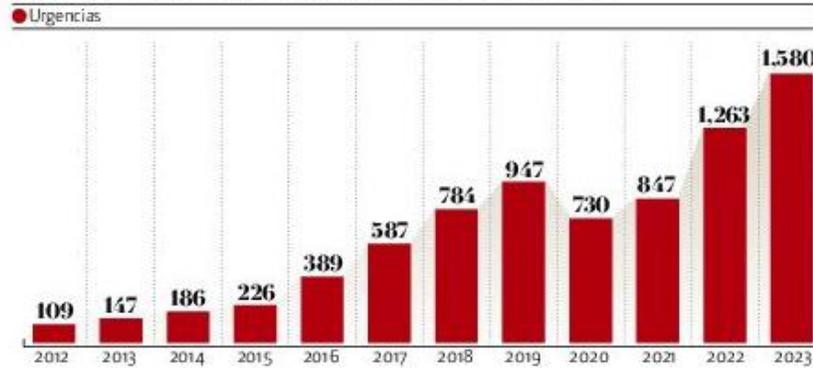
“En adictos al cristal vemos una gran cantidad de trastornos: gente agitada, ansiedad, con depresión e ideas suicidas”

“Hay una gran presión por parte de la delincuencia para vender y consumir”, afirma Ángel Prado, director del CIJ



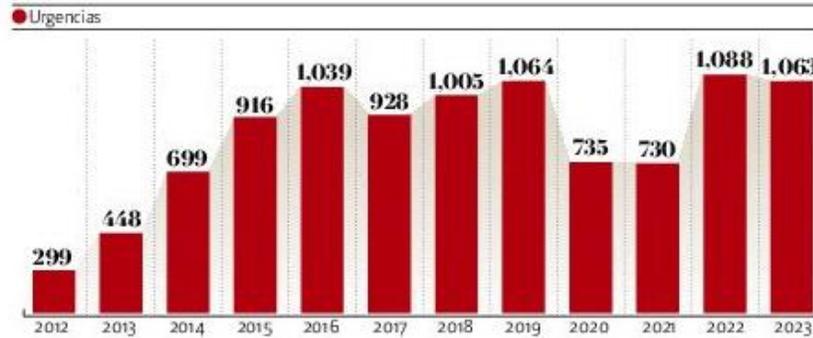
Estimulantes (incluye metanfetaminas)

En los últimos años ya se rebasan las mil hospitalizaciones



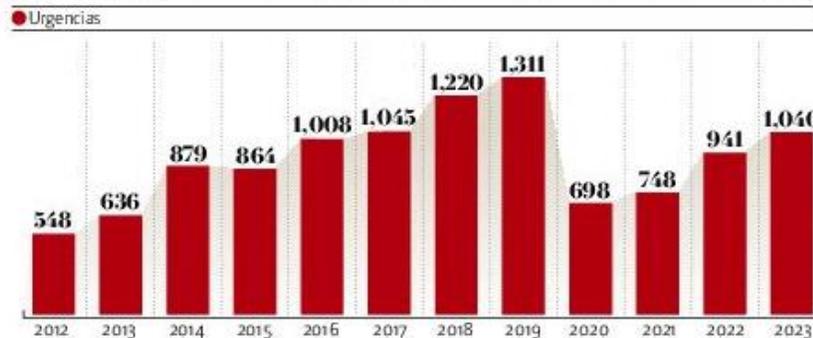
Cannabinoides

Aunque los casos bajaron en 2020, volvieron a crecer en 2022



Cocaína

Tras el confinamiento por pandemia hubo un repunte en las hospitalizaciones



Alcohol

Su uso excesivo es la principal causa de ingresos médicos

